

LIBROS

Memoria rediviva

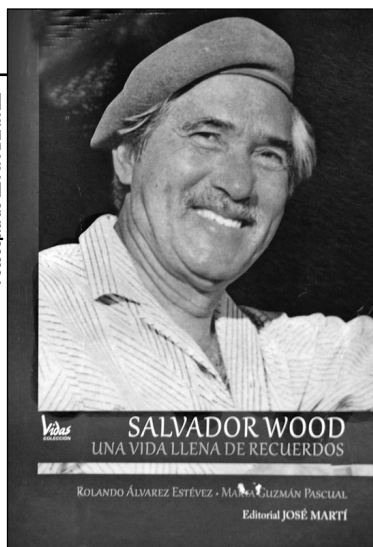
Homenaje a Salvador Wood, uno de los más importantes actores cubanos, fallecido recientemente

Por **SAHILY TABARES**

INTERROGANTES escuchadas con frecuencia se despejan mediante palabras, emociones, anécdotas, las cuales dan fe de una persona íntegra. Por esto, entre otras razones, las 156 páginas del volumen *Salvador Wood una vida llena de recuerdos* (Editorial José Martí) son entrañables, revelan la prominencia del artista ilustre que demostró talento, versatilidad, magisterio, disciplina, en la radio, el cine, la televisión, el teatro.

Los doctores Rolando Álvarez Estévez y Marta Guzmán Pascual entregan un texto acucioso por su valor documental y su estilo, en el cual afloran las voces del protagonista y de personalidades vinculadas a él en diferentes etapas. Fotos, publicaciones, premios, documentos, connotan el ejemplo de sencillez, abnegación, fidelidad a su ejecutoria humana y destino artístico.

Cada uno de los capítulos aporta datos, fechas, valoraciones, sobre los inicios de Salvador Wood en la radio de su ciudad natal, Santiago de Cuba; el apego a la villa habanera de Cojimar; donde residiera desde abril de 1954; los méritos sindicales en defensa de los trabajadores del sector artístico, la incorporación a las luchas sociales, el exilio político en Venezuela, a partir del 28 de abril de 1958 y hasta el regreso a la patria el 8 de enero



Fotografía de LEYVA BENÍTEZ

Entre los méritos del protagonista de esta historia de vida descuello su condición de Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

de 1959, momento crucial, como él relata: “Al entrar el avión en territorio cubano, lo hizo sobre la Sierra Maestra. Aquello fue muy grande para nosotros, estábamos sobre el escenario de las hazañas del Ejército Rebelde”. Según refieren los autores del libro, quedaba atrás la experiencia en Venezuela para cientos de cubanos. Habían escrito una bella página forjada en la unidad revolucionaria y humana.

No obstante ser un profesional empírico, el protagonista de esta historia de vida se destacó en la escritura y la dirección de programas, bajo el seudónimo de Leonardo Robles. Recuerda Luciano Castillo, director de la Cinemateca de Cuba, que mantuvo ese apelativo en el equipo artístico de *Cine-Revista*, “esta suerte de semanario de la pantalla constituyó su debut ante las cámaras de cine”.

Más tarde, Salvador Wood fue uno de los fundadores del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (Icaic). La historia del séptimo arte en nuestro país no puede escribirse sin mencionarlo. El primer largometraje en el cual intervino se rodó en 1963 con el título de *Soy Cuba*, coproducción cubano-soviética sobre la incorporación del campesinado al Ejército Rebelde que combatió a la dictadura batistiana.

En la TV actuó en telenovelas, seriales y el espacio Teatro ICR. El volumen evoca la valoración que sobre este medio hizo el artista a principios del triunfo de la Revolución: “Lo fundamental es que la televisión comienza a servir a las grandes mayorías del pueblo, no a un grupo de comerciantes que la usaban para hacerse ricos más que para culturizar al pueblo”.

La memoria rediviva por intelectuales, amigos, actores, entre otras figuras, ilustra la prominencia del hombre sencillo, capaz, sensible, de sonrisa franca, pensamiento lúcido, ética fundamentada en el apego a la justicia y la dignidad. Formó una sólida familia junto a su esposa, la destacada actriz Yolanda Pujols, y los hijos Patricio, actor, y Yolanda, profesora de la Universidad de La Habana.

Al valorar lo que significó el destacado creador para la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), el poeta y antropólogo Miguel Barnet, presidente de la organización, expresa: “Salvador Wood, además del gran actor que es, ha sido un heraldo de las causas más justas en la Uneac. Siempre ha estado presente en debates y Consejos Nacionales, sus aportes han sido valiosos, necesarios... Es en nuestra organización un referente imprescindible, un ejemplo a seguir por las jóvenes generaciones. Modesto, ocurrente y jovial. Es modelo de artista revolucionario”.

Lo confirma el escritor Abel Prieto en el prólogo: “En los momentos más amargos del Período Especial, cuando algunos se distanciaron de nosotros a toda velocidad y otros empezaron a chapotear entre oportunismos y ambigüedades, Salvador Wood mantuvo su verticalidad de toda la vida. Porque pertenece, es obvio, como diría Brecht, a la raza de los imprescindibles que no dejarán de luchar nunca por lo que creen. No tiene nada que ver con los pícaros que empujan y se cuelean para recibir luces, flashes y prebendas. Su limpieza de alma lo coloca en las antípodas de tales personajes”.



La sede habitual del encuentro es la hermosa Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena.

Savia joven para un empeño virtuoso

Reafirma su validez evento interesado en rescatar aspectos desconocidos o poco divulgados de nuestro pasado reciente

“CREO que toda la historia republicana es muy importante para su estudio; porque se corre el riesgo siempre de simplificaciones, de reducciones muy mecánicas, en las cuales falta la capacidad de investigar situaciones concretas nacionales e internacionales, el papel de las grandes personalidades en la historia de Cuba, el de las vanguardias políticas y culturales que fueron tan importantes y que borran por completo la imagen del proceso republicano como desierto de virtudes. En él aparecen precisamente los precursores y promotores del proceso revolucionario en su doble vertiente; quiero decir en su vertiente política y en su vertiente cultural [...] no podríamos entender la Revolución sin la República”, afirmó el doctor Eusebio Leal Spengler en una entrevista publicada en la revista *Temas* en 2001.

Y precisamente no existe otro evento en el país que se dedique específicamente a ese periodo, y lo aborde con tanta profundidad, como el coloquio anual Voces de la República. Este es organizado, cada mayo, por la Sociedad Cultural José Martí (SCJM) en Sancti Spiritus, con el coauspicio del sistema de instituciones de la cultura.

Según Juan Eduardo Bernal Echemendía, presidente de la asociación, con él buscan “la mayor cantidad de acercamientos objetivos y sinceros” a las luces y sombras del lapso comprendido entre 1902 y 1958. Así fue en el celebrado esta vez y será en los futuros. De hecho, luego de un breve descanso, han comenzado a pergeñar el próximo, que será dedicado al “centenario del natalicio de la Heroína de la Sierra, Celia Sánchez Manduley; el reconocimiento de Bonifacio Byrne como Poeta Nacional en ese propio año; y el impacto de

la aprobación en 1940 de la Carta Magna”.

Por haber asistido a varias ediciones puedo afirmar que sucede lo mismo con los investigadores: aún no han terminado las despedidas y ya andan pensando en cuál tema llevarán a la siguiente. Incluso desde al año antepasado, en los municipios espirituanos, de acuerdo con sus posibilidades y características, durante meses se realizan sesiones teóricas que preceden a la cita nacional. Los resultados más significativos pueden engrosar el programa general.

El espectro es bien ancho, pues Voces... no esclarece solo cuestiones políticas, o de la historia patria, también asuntos de carácter artístico y cultural en un sentido amplio (incluido el patrimonio), económicos, de la ciencia y otros ámbitos.

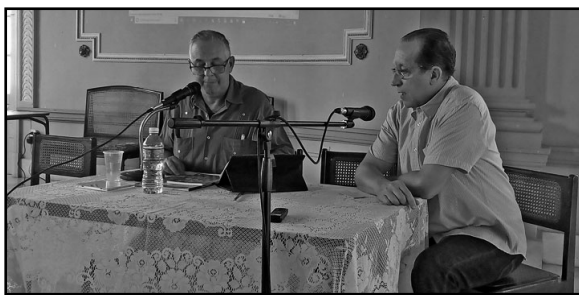
Cinco centurias encima del tapete

Enemigos de la monotonía, los creadores del espacio insertan asiduamente nuevas propuestas. Por ejemplo, es tradicional en él consagrar su panel de clausura a la recepción martiana, o sea, a la manera en que fue presentada la vida y obra del Apóstol; sin embargo, las jornadas efectuadas a mediados del pasado mes (las vigésimo primeras) abrieron ese diapasón e hicieron hincapié



Por su contribución a la cultura, Juan Eduardo Bernal Echemendía recibió la distinción Paquelé, máximo reconocimiento que otorga la Uneac en Sancti Spiritus.

Gaspar Marrero
(a la derecha
de la foto)
y **Carlos Figueroa**
disertan sobre
el entrañable
músico cubano
Benny Moré,
el Bárbaro
del Ritmo.



en cómo la época colonial había sido vista durante la República.

Al respecto, comenta Bernal Echemendía: “Si en 1959 logramos despertar el interés y encauzar los estudios acerca de nuestra historia, es porque heredamos una práctica anterior. Mis mejores maestros se formaron antes de esa fecha, y con limitaciones tales o más cuales, me enseñaron a querer a Martí, a identificarme con Maceo, con Ignacio Agramonte. Sin duda hubo deformaciones en la etapa republicana, pero al mismo tiempo se forjaron y transmitieron valores. A veces eso no se tiene en cuenta”.

Porque es importante no olvidarlo, durante el último coloquio ocupó lugar relevante la impronta de Carlos Manuel de Céspedes, Serafín Sánchez, el poeta mambí Limendoux –junto con la de los próceres ya mencio-

nados–, en organizaciones y personalidades de la primera mitad del siglo XX.

Una selección de las mejores ponencias integrará el correspondiente libro de memorias del reciente encuentro. No sé si serán escogidas las que versaron sobre la Confederación de Trabajadores de Cuba, o Armando Hart; las referidas a familias ilustres debido al patriotismo o los saberes de sus miembros; las que visibilizaron el desempeño femenino en disímiles campos; la remembranza en torno a Benny Moré con motivo de su centenario; las que nos dieron a conocer los avatares del deporte; o las miradas a órganos de prensa de entonces y a centros educativos, por citar únicamente algunos contenidos. Seguro quedarán fuera muchas que realzarían sus páginas, mas, se trata de un volumen modesto en formato y gro-

sor. Con independencia de cuáles elijan, el conjunto merece ser promovido y atesorado.

Sabio es que en la mañana final de cada Voces de la República la SCJM provincial entregue los lauros Honrar, honra (a personas y entidades destacadas por sus aportes a esa organización) y La utilidad de la virtud (a los que se han distinguido, de forma significativa, en elevar los valores éticos, patrióticos, de los fundamentos de la nación cubana, así como la vida y obra de Martí).

En nuestro mundo materialista y supeditado, hasta el exceso, a los bienes contables y medibles, quizás abunden quienes consideren poca cosa tales galardones. Sin embargo, resulta innegable que confortan y refuerzan sueños. Los de veteranos en estas lides y los de estudiantes, graduados universitarios, comunicadores, maestros interesados en investigar, que empiezan a dar sus primeros pasos. Bernal Echemendía ha constatado “la incorporación de numerosos jóvenes a los estudios sobre el período republicano, de modo que el evento no está reducido a un grupo de viejos eruditos. Es muy reconfortante”.

TANIA CHAPPI

TEATRO TUYO

Una escalera sin fin

La multipremiada compañía tunera es una referencia para sus similares en Cuba. En su sede se inaugurará este año la Escuela Nacional de Clown

“HASTA mi número de móvil es *clownesco*, termina en 1,2,3,4”, dice el entrevistado antes de comenzar a hablar de su cumpleaños



Teatro Tuyo se convirtió en una orquesta con el espectáculo *Súper banda clown*, el cual instó a poner el poder al servicio de los otros y brindó piezas musicales cubanas patrimoniales.

número 20, porque aunque él ya sobrepasa las cuatro décadas, ahora Ernesto Parra Borroto celebra el aniversario del grupo que creara el 15 de enero de 1999, y que desde entonces, bajo su dirección, marca pautas a las nuevas generaciones de payasos cubanos.

Si de cronologías se trata, la historia de esta agrupación comienza con *Parque de sueños*. Ante la interrogante de cuál ha sido el elemento fundamental a lo largo de estos dos decenios, Parra menciona al público, ese que a casi un año de cerrada por reparaciones la sala principal del conjunto, llama, pregunta, detiene en la calle a cualquiera de los seis integrantes del colectivo, para saber cuándo reabrirá sus puertas el Centro Cultural Teatro Tuyo. Y también el que los espera en otros lugares de la Isla, o en algunos países de América Latina.

Durante todos estos años han entrado y salido artistas, pero es la gente quien convierte cada estreno en una doble y hasta triple función, quien aplaude por más de cinco minutos, quien llora de emoción.

“Ese ha sido el regalo más grande, la mayor conquista, y lo acompaña la responsabilidad de saber que estamos haciendo cátedra, con una estética muy poco explorada en Cuba, desde un lugar como Las Tunas. La pieza *La estación* expresa la búsqueda de esa utopía, el no sentarse a esperar que las soluciones vengan de fuera, sino salir a andar para conquistarlas”.

Y si a ese saber se le suman los cuatro premios Villanueva de la Crítica, el lauro Rubén Vigón al mejor diseño de luces por la obra *iiiPUMM!!!*, el galardón Adolfo Llauro para Alejandro Batista, uno de los integrantes del colectivo, mejor actor joven de 2018, y otras muchas distinciones, se sabe que Parra piensa en una escalera a la cual no le ve el fin.

“Hicimos una puesta como *Narices* para contar lo que es Teatro Tuyo: ese acto altruista de no dar lo que te sobra, sino lo que tienes, en pos de formar una identidad. No somos personas diferentes cuando nos ponemos esa nariz roja y salimos a escena, sino el mismo ser humano que desde la intimidad de su ser intenta contar una historia”.



Ernesto Parra Borroto defiende el arte del clown en Cuba.

En ese afán de apuntar a la reflexión y al corazón, Teatro Tuyo ha tocado los más diversos temas. Los límites no existen para una agrupación que ha llevado al escenario las obras *Gris y Caras blancas*, y con *Súper banda clown* incluso creó una orquesta musical de payasos.

Más arriba en la escalera están *Juegos Olímpicclowns* y el unipersonal *iiiPUMM!!!*, la primera mostró que en un mundo tan competitivo como el actual se puede aprender a que lo importante no es ganar, sino luchar bien; mientras el segundo es el colofón de este cumpleaños, un espectáculo meta y punto de partida.

Ernesto Parra, también diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular en la 9ª Legislatura, es el único artista de su familia, aunque en su carrera influyeron su madre, vestida de arlequín, el Circo Soviético con el popular clown Oleg Popov, y Trompoloco, protagonizado por Edwin Fernández, quien desde la televisión conquistó a los cubanos.

En el Proyecto Piñata, iniciativa que Parra llevó a cabo junto a dos amigos para animar fiestas de cumpleaños, nació Papote, un payaso sin muchos accesorios

ni maquillajes, al que la naturaleza lo bendice con pocos pelos, unos ojos que lo dicen todo y la capacidad de hacer reír desde la inteligencia.

Papote es científico, sociólogo, crea las 24 horas del día y trata de que cualquier situación cotidiana, favorable o no, se convierta en recolección de utopías y preocupaciones que luego una maquinaria de casi 30 personas echa a andar.

Además de celebrar con una gira nacional su vigésimo cumpleaños, la agrupación se prepara para desarrollar, en 2020, el 5º Festival Internacional de Payasos, único de su tipo en Latinoamérica y evento que cada dos años reúne a diversos investigadores, teatrólogos, artistas, compañías, cubanos y foráneos.

El otro gran sueño, es la inauguración, el próximo septiembre, de la Escuela Nacional de Clown, un propósito que trasciende los esfuerzos de Teatro Tuyo y enriquece la enseñanza artística en Cuba.

DANIELLE LAURENCIO GÓMEZ

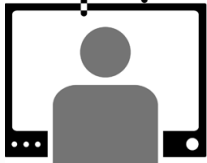
Fotos: **YACIEL PEÑA DE LA PEÑA**

(Especial de la **ACN** para **BOHEMIA**)



Caras blancas demostró el valor de ser útil a los demás.

Aquí, lo



Nunca olvidar

Por **SAHILY TABARES**

EN la pantalla, Wladyslaw Szpilman, un hombre real llevado a la ficción en el filme *El pianista*, sufre los horrores del fascismo. Hace 60 años, hechos cruentos, cuerpos calcinados, familias mutiladas, muertes inocentes, marcaron las vidas de generaciones. Precisamos estar alertas.

La película cuenta sobre un pianista de origen judío que trabajaba en la radio de Varsovia al comenzar la invasión nazi a Polonia el 1º de septiembre de 1939. Este es el detonante del relato inspirado en el libro *El pianista del gueto de Varsovia*, escrito por el propio artista; la adaptación de Ronald Harwood y el propio Szpilman revela detalles de una pesadilla que sumió al mundo en la peor guerra que haya sufrido.

En el texto literario la letra escrita ya contiene múltiples significaciones, las cuales se abren a la reconfiguración mediante el audiovisual, en un proceso influido por los contextos. Lo representado (la imagen o idea que sustituye a la realidad, a la que las prácticas simbólicas le otorgan significados) deviene mucho más que la visualización del contenido previo literario, constituye la elaboración de sentidos simultáneos que operan como mediaciones culturales.

En lograrlo influyen decisivamente el magistral director Roman Polanski y el actor protagonista, Adrien Brody. Ambos son conscientes de la importancia de las estrategias de renovación estéticas y las elaboraciones conceptuales que nutren el tejido de evocaciones literarias y estremecimientos humanos.

¿Qué nos dice el filme *El pianista* en el siglo XXI? Los personajes, el argumento dramático, los textos, transmiten a los públicos zonas de la cultura y la memoria histórica, del espacio y el tiempo pasado. Todos los ingredientes incitan a una lectura inclusiva. De ningún modo es inocente el valor ingenioso y punzante de la fotografía, lo trágico de cada acción, las miradas bajas, que intuyen las desgracias inmediatas o futuras.

Los efectos de la violencia nazi son los ejes de fuerza que conducen la trama. Es

preciso entender por autorreflexión la capacidad de una puesta fílmica para pensar en un enunciado que no pretende enfrentarse a la realidad ni ser verosímil, sino que deja bien claro, más que la estetización de lo ocurrido, una llamada a repensar los hechos, sus causas y consecuencias.

La artísticidad puede socializar lo que parece difícil de comprender al abordarse de modos en que sensibilidades y emociones participan mucho más.

Sin duda, la tragicidad espeluznante que las puestas audiovisuales revelan constituye una alerta para la humanidad. Los actos de ver exigen inteligencias lectoras. Han surgido usuarios en nuevos contextos, lo cual condiciona la necesidad de generar en la televisión tradicional contenidos y formas atractivas del espectáculo en pantalla, este favorecerá la capacidad interpretativa como concepto de apropiación de lo interesante y lo entretenido.

No hay duda, oyendo también se aprende —no por azar en *El pianista* se escuchan piezas de Chopin, Beethoven, Bach—, se instruye la capacidad de atender y entender las obras musicales desde la práctica auditiva junto a la aprehensión de mensajes artísticos como culminación de actos creativos.

La exploración sobre los inquietantes sentidos que son convocados por el filme confirman una verdad irrefutable: precisamos estar alertas. El fascismo se manifiesta hoy en la Ley Helms-Burton, una evidencia del terrorismo político que afecta a los cubanos y las cubanas con el interés altamente genocida de fortalecer el brutal bloqueo impuesto a nuestro país hace más de 60 años.

Pensar detenidamente en el holocausto recreado en la película —que debería programarse durante el verano en la TV— coloca los pies en la tierra, aquí, ahora, para meditar sobre fenómenos como el avance del poder mediático sobre la razón, las desigualdades crecientes en el mundo y las peligrosas tendencias que introducen discursos fascistas todos los días. Lo más importante: nunca olvidar.